

Wiken

OFICINAS:

Amunátegui 85

Teléfono 89851

AÑO 1

N.º 52

Santiago, 24 de Diciembre de 1932

Precio: 60 centavos



EL MARTIR DE LA LIBERTAD DE PRENSA



Luis Mesa Bell

HUYO de toda pompa. Encarnó a la hormiga. Fue modesto y laborioso. Y la vida quiso premiarlo sacándolo del medio con toda la apoteosis de un héroe.

Lo quisieron matar, y lo han hecho inmortal. Lo quisieron silenciar, y su voz resuena como si fuera un millón de clarinadas...

Nunca su pluma se estremeció ni por el temor ni por el rencor. Creía cumplir con su deber, y lo hacía plácidamente. Por eso desde los más opuestos campos ideológicos, sobre su tumba se alzan elogios y se hace guardia cerrada.

Ha muerto y se ha convertido en el mártir de la libertad de prensa. Su espíritu servirá para unir a los que luchan con la pluma por la sanidad social contra los que la defienden, golpeando por la espalda.

Su sacrificio es el triunfo de la idea sobre el golpe de la fuerza bruta. El triunfo momentáneo de ésta es su derrota eterna.

En medio del homenaje grandioso que el país le tributa, esta revista le brinda, en la intimidad de su dolor, lo que más tiene de valor: las lágrimas de sus compañeros. Lágrimas de hombres que nunca pudo hacer brotar la amenaza y que hoy se despa-traman a raudales sobre el amigo y orientador.